

# DEFENSOR NACIONAL

SEMANARIO POLITICO, ORGANO DEL NACIONALISMO  
DIRECTOR Y FUNDADOR: ROSALIO R. ZAVALA ADMINISTRACION: ANEXA A LA DIRECCION.  
COLABORADORES: TODOS LOS MIEMBROS DEL PARTIDO IMPRENTA "EXCELSIOR"

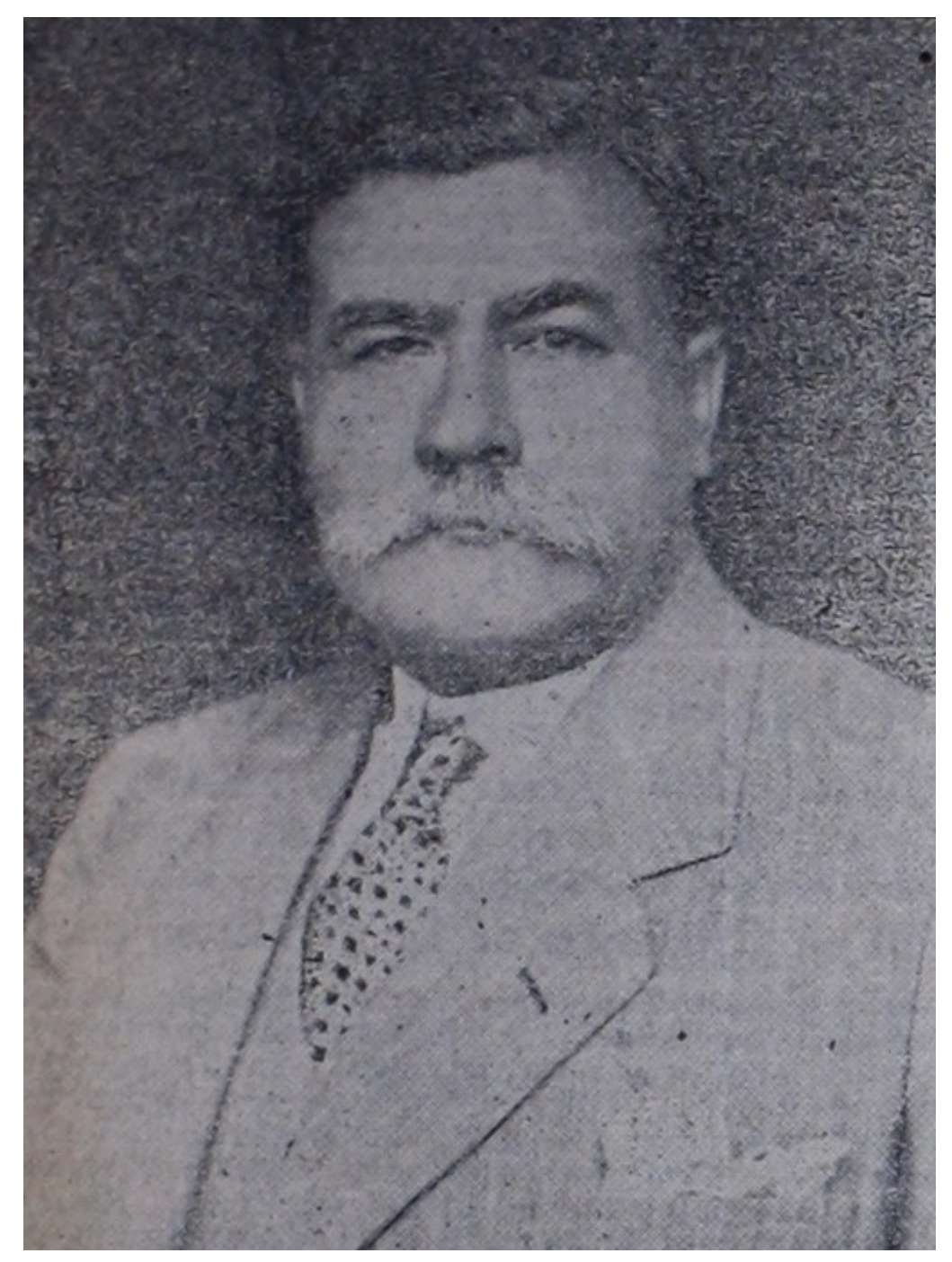
LIBERTAD DE IMPRENTA  
No habrá responsabilidad por in-  
dicaciones, calumnias, injurias, por medio  
de la columna, si el autor o el editor con-  
siente en que se haga uso de la columna  
pública o particular en su carácter  
oficial, o a una extensión o beneficio  
del. Art. 25 de la Ley de Imprenta.

SECURIDAD INDIVIDUAL  
Ninguno puede ser involucrado en  
procedimientos por sus opiniones  
políticas, privadas que no atentan  
contra la moral, o que no atentan  
contra la honra o el decoro de  
la Nación, o que no atentan  
contra la Constitución, Política y  
Leyes de la Nación.

14 Serie. - 3ª Epoca.

TELA, HONDURAS, CENTRO-AMÉRICA JUEVES 9 DE JUNIO DE 1932

Año III - Núm. 56



Dr. y Gral. Tiburcio Carías Andino,  
CANDIDATO DEL PARTIDO NACIONAL  
A la Presidencia de la República para el  
Periodo Constitucional de 1933 a 1937

## El Anverso de la Medalla

En 1923, estando practicándose las elecciones de Presidente de la República, el Licenciado Angel Zúñiga Huete era Ministro de Gobernación. Durante la propaganda eleccionaria, Zúñiga Huete había hecho todo esfuerzo para imponer al pueblo las candidaturas de los doctores Arias y Bonilla, con el objeto de afianzar la candidatura del General Tiburcio Carías Andino. Como el altivo pueblo hondureño se enfrentó valientemente a los desmanes, amenazas y arbitrariedades del Ministro impositor, la candidatura del General Carías tenía que salir victoriosa de las urnas electorales.

Ante semejante perspectiva, el arbitrario Ministro dirigió a los Gobernadores Políticos la siguiente desesperada circular: "El carisma tuvo anoche 150 votos sobre el bonillismo y arismo. Creo que no debemos dejar perder el País, el Partido y el Poder. Procure usted que haya el mayor número de Arias y Bonilla, y así sea el Congreso el que resuelva la elección. Yo asumo la responsabilidad de todo".

Aquella responsabilidad "de todo," asumida por Zúñiga Huete, no se ha extinguido aún, y el pueblo hondureño sabrá hacerla efectiva, demostrándole en las urnas que no impunemente se ultraja la libertad del sufragio bajo la sucia planta del despotismo.

El pueblo hondureño, escarmentado entonces brutalmente por el Ministro endiosado, no está dispuesto a someterse ahora al yugo del impositor sempiterno. Y lo rechaza con indignación. Porque no es un pueblo de ilotas y de parias, como ha imaginado, en su demencia, el ensoberbecido candidato de la metralla.

"Yo asumo la responsabilidad de todo" fue en 1923 el grito desesperado del Ministro impositor. Pero habéis imaginado tan siquiera hasta dónde llega esa responsabilidad? Esa responsabilidad comprende ríos de sangre y de ignominia, en cuyas corrientes cenagosas y mefíticas como las del bátrato, han corrido, en una locura dantesca, la Muerte agitado sus gadañas horripilantes, la Libertad en andrajos desmenuzando en el vacío su grito de maldiciones, la Ruina y el Des crédito de la Nación pregonando el crimen de aquel tiranuelo irresponsable que asumiera "la responsabilidad de todo."

He aquí la obra del Ministro impositor: el AMETRALLAMIENTO DEL PUEBLO DE TEGUCIGALPA, la espantosa dictadura que comenzó en febrero de 1923, la guerra civil desatada contra esa dictadura, la guerra civil contra el régimen transitorio del General Tosta, los asesinatos y depredaciones que entonces exhibieron a Honduras como un pueblo de salvajes, el descrédito del País en el exterior, la Nación esquelétizada y agonizante y con diez millones de pesos de deuda interna.

He ahí la obra del Ministro impositor, ahora candidato a la Presidencia. He ahí la obra horrenda y nefanda que ahora ostenta como méritos para solicitar los votos del pueblo hondureño. El Ministro que asumió "la responsabilidad de todo," no puede eludir como candidato la tremenda responsabilidad de esa obra cuyos vestigios todavía rezuman sangre y vergüenza y cuyo recuerdo todavía produce calofríos y espanto.

Si el Partido Nacional, en defensa de los derechos del pueblo contra los impositores y dictatoriales de 1923, cometió crímenes, en la inevitable y ciega represalia de las pasiones excitadas por la cuchilla de sus verdugos, esos crímenes pesan sobre la conciencia de aquel Ministro impositor, que ahora, por obra de la imposición dentro de su mismo partido, se presenta como candidato a la Presidencia de la República. Porque él asumió "la responsabilidad de todo."

El pueblo hondureño, en las urnas de octubre próximo, desgarrará indignado las pretensiones absurdas del candidato rojo, como si desgarrara su desgracia de 1923 y 1924, como si desgarrara para siempre el fatídico fantasma de la imposición, como si desgarrara la vergüenza con que le han fustigado tantas veces los simuladores del liberalismo.

NUEVOS TIEMPOS, N° 95, 30 de mayo de 1932.

## LOS DOLARES DE LAS COMPAÑIAS

En Honduras, antes y después de las compañías del Norte, los candidatos presidenciales siempre han encontrado dinero para sus trabajos de propaganda y hasta para organizar revoluciones.

El Dr. Policarpo Bonilla, siendo muy joven y careciendo de recursos pecuniarios, enfrentó una campaña como candidato a la Presidencia, gastando en ella mucho dinero, y organizó tres movimientos revolucionarios, en los cuales necesariamente tuvo que invertir cuantiosas sumas de pesos. Después, no siendo muy rico, sostuvo su candidatura presidencial, en 1923, derrochando grandes cantidades de dinero.

Podría, en justicia, acusarse al Dr. Bonilla de haber comprometido la Soberanía Nacional y el decoro de su Patria, haciendo compromisos de dinero para financiar su candidatura presidencial y sus tres revoluciones?

El Dr. Juan Angel Arias, aunque poseía un capital invertido en negocios, no contaba con recursos suficientes en efectivo para sostener una campaña eleccionaria. Sin embargo, sostuvo dos campañas eleccionarias, en las cuales gastó gruesas cantidades de dinero.

Podría, en justicia, acusarse al Dr. Arias de haber hecho transacciones indignas y comprometedoras para el País, solamente por haber sostenido dos campañas eleccionarias como candidato a la Presidencia?

El Dr. José María Ochoa Velásquez, que no es un hombre rico, atendió a los gastos de su candidatura presidencial en 1928; y el Dr. Mejía Colindres, cuando la campaña eleccionaria de 1928 exigió mayor esfuerzo pecuniario, pudo enfrentar la lucha como candidato a la Presidencia de la República.

Podría, en justicia, acusarse a los doctores Ochoa Velásquez y Mejía Colindres de haberse vendido a las compañías extranjeras, comprometiendo el decoro y la Soberanía de Honduras?

Y actualmente, el Licdo. Angel Zúñiga Huete, que no es capitalista, está sosteniendo una campaña política, con un derroche de oro que jamás se había presenciado igual en nuestro País: jiras, en persona y con boato de príncipe, a los departamentos de la República; películas cinematográficas que cuestan millares de lempiras; comisiones por todos los rumbos del País; periódicos en profusión; en fin, un reguero de plata que forma remansos deliciosos en que chapotean los grajos alquilados y corrientes sonoras de vivas y adulaciones.

Dónde ha encontrado el Licdo. Zúñiga Huete esa fuente inagotable de monedas?

En su propaganda verbal y escrita, el Licdo. Zúñiga Huete acusa al General Carías de estar recibiendo oro de las compañías extranjeras del Norte para financiar sus trabajos electorales. No podría el General Carías, con el mismo derecho, acusar al Licdo. Zúñiga Huete de estar financiando su candidatura con el oro de las compañías extranjeras?

Pero el General Carías, hombre digno y decoroso, no usa de ese derecho del cual ha hecho su baluarte el Licdo. Zúñiga Huete: el derecho de difamar, que comprende el derecho de mentir, el derecho de calumniar, el derecho de atropellar virtudes, en una palabra.

Haciendo uso de este derecho, el Licdo. Zúñiga Huete, en su órgano de publicidad, dice ayer que se supone que, por lo bajo, las cantidades suministradas por las compañías extranjeras para la candidatura del General Carías ascienden a un millón de dólares.

Sin embargo, los trabajos eleccionarios del General Carías se desarrollan dentro de la más estricta economía, sujetando los gastos a lo indispensable y atendiéndolos con las pequeñas contribuciones de los nacionalistas.



Ingo y Gral. Abraham Williams,  
CANDIDATO DEL PARTIDO NACIONAL  
A la Vicepresidencia de la República para el  
Periodo Constitucional de 1933 a 1937

## El Reverso de la Medalla

Gracias a la libertad del sufragio, hecha efectiva por el Presidente Doctor Miguel Paz Baroona, a quien detestan los impositores de 1923, triunfó en las elecciones de 1928 la candidatura presidencial del Doctor Mejía Colindres.

Pero el Doctor Mejía Colindres no habría llegado a la Presidencia, a no haber sido la patriótica actitud del General Carías, a raíz de las elecciones.

El General Carías, con un patriotismo excepcional, que le han reconocido amigos y enemigos, se dedicó a mantener la paz de la República, conteniendo el ímpetu de sus partidarios que impugnaban como anómala la elección del Doctor Mejía Colindres y pretendían resolver el caso por medio de las armas.

Y, no solamente evitó que sus partidarios fueran a la guerra, sino que también influyó en el ánimo de los Diputados nacionalistas para que no hicieran ningún reparo a la elección del Doctor Mejía Colindres.

Así fue como el Congreso Nacional, sin obstáculo alguno, declaró Presidente de la República al ciudadano favorecido con la mayoría de los votos del ele torado. Así fue como el primer día de febrero asumió el Poder Ejecutivo el Doctor Mejía Colindres.

Con fecha 21 de enero de 1929, el General Carías dirigió un manifiesto a los nacionalistas, en el cual, después de hacer consideraciones sobre irregularidades de la propaganda eleccionaria y de la elección, dijo lo siguiente:

"Se llegó a los comienzos de octubre, habiendo obtenido mayoría numérica la candidatura del Doctor don Vicente Mejía Colindres. El Congreso Nacional, integrado en su mayoría por elementos de nuestro Partido, ha declarado válida la elección efectuada, y, aunque hubo irregularidades en el ejercicio del sufragio, se ha practicado el más vigoroso ensayo democrático, dando a esos actos de función electiva, el carácter consagratorio de la voluntad popular. Para los que aman a su Patria, el Poder no es un fin, sino un medio. Se busca para lograr, con los recursos del Estado, debidamente dirigidos y manejados, una acción práctica hacia los ideales de perfeccionamiento y grandeza de la Nación, levantando lo más posible el nivel moral de los ciudadanos y enalteciendo al País que se gobierna. Pero, si el Poder facilita en gran manera la realización de estas nobles aspiraciones nacionales, también hay que reconocer que se puede contribuir a tal labor por los partidos que intervienen en la política del País, por medio de una tendencia sostenida y bien intencionada para cimentar sólidamente la vida del derecho.

"Las personas que integran el Gobierno son apenas accidentales en el curso histórico de un pueblo, y por sobre ellas está la aspiración generosa para que la Nación realice su destino en el conglomerado de las grandes energías humanas. El Partido Nacional ha demostrado su valor y su resolución en los períodos agitados, en los cuales la corriente de los acontecimientos le ha exigido el más alto de los esfuerzos. Ha demostrado su valor dando su contribución de sangre cuando la ha reclamado la vida de nuestras instituciones. Ha significado su valor aceptando los mayores sacrificios cuando se le han pedido en lucha franca por la Libertad y por la Ley. Pero más laudable y meritorio que ese valor es el valor cívico por el cual el ciudadano, a pesar de dolorosas experiencias y aun presintiendo peligros para su persona e intereses, se somete al imperativo de la Ley y a los mandatos de los cuerpos que encarnan la representación genuina de los pueblos, oponiendo de frente a esos peligros toda la serenidad y energía del verdadero patriota.

"Es por eso que, no obstante la ansiedad que existe en vuestros ánimos, yo os exorto a permanecer unidos, compactos y firmes en las filas del Partido Nacional, por ser éste el medio más eficaz para cimentar la paz y la tranquilidad de la Nación, que es el mayor bien a que puede aspirar el sincero patriota, anteponiendo a cualquier ambición personal y política los caros intereses nacionales."

He ahí el reverso de la medalla. Mientras el Licenciado Zúñiga Huete...

Pasa a la cuarta página.

### NUEVOS TIEMPOS, N° 97, 1º de junio de 1932.

### FRASES DE ALIENTO QUE NOS ESTIMULAN

INGENIERO ABRAHAM WILLIAMS  
CANDIDATO DEL PARTIDO NACIONAL A LA VICEPRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Tegucigalpa, 1º de mayo de 1932.

Señor Coronel don Rosalío R. Zavala,  
Tela.

Mi estimado amigo:

Por mis frecuentes ausencias de esta capital en viajes al Sur, no me ha sido posible escribir a usted como lo he deseado, tanto para comunicarle impresiones, como para rendirle mis agradecimientos por el envío de su importante "DEFENSOR NACIONAL" que me ha llegado con regularidad.

Su periódico, en mi concepto, está prestando un importante servicio de publicidad al Partido, tanto por el buen material de propaganda y de combate que trae, como por su buena apariencia y formato. Su circulación es también buena, pues lo he visto en casi todos los pueblos del Sur. Los números que Ud. me envía me sirven de mucho y los pongo inmediatamente en manos de los amigos.

Puedo informarle con satisfacción que la situación nuestra en el litoral Sur de la República, es magnífica y que nuestra mayoría está vez será allí mismo mayor que en otras épocas. Hemos logrado la adhesión de importantes liberales como los Generales Galo y Canales, Coronel Galo y Zambrano, etc., personas de volumen popular en aquel litoral.

La campaña sigue su curso normal en todo el país y se han intensificado mucho en los Departamentos occidentales, que ha sido antes de ahora el fuerte de los liberales.

He de recomendar a Ud. darne siempre sus impresiones y procurar, ante todo, la verdadera unificación del Partido en ese litoral, como base fundamental para el éxito.

Lo saludo y quedo su servidor y amigo.

(f).—ABRAHAM WILLIAMS.

# DEPURATIVO UNION

Limpia la Sangre | DE VENTA EN TODA FARMACIA  
No contiene mercurio

Derechos Reservados





